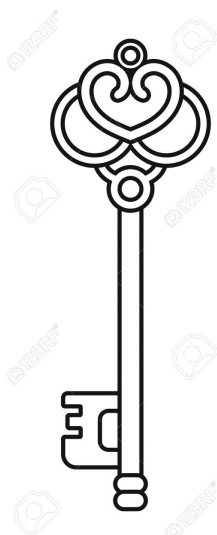


¿Subdesarrollo o Qué?



Prof. Edgar Rau

Profesor titular de la Universidad Autónoma "Gabriel René Moreno". Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Santa Cruz de la Sierra. Bolivia. www.edgarrau.com - edgarrau@yahoo.es

A partir de ahora, iniciamos la difusión de nuestras lecturas acerca del marco teórico conceptual del desarrollo en Bolivia. Si bien existen diversos trabajos y contribuciones sobre el subdesarrollo, es fundamental volver a elaborar una teoría que incorpore los nuevos procesos y realidades por los que atraviesa la economía boliviana y mundial.

Es una condición – punto de partida nuestro – que la lectura, investigación y debate se realice desde la perspectiva de la economía política, dado su engranaje multidisciplinario y sus consecuentes diversas miradas. La economía política en su tronco epistemológico y metodológico nos ofrece herramientas teóricas y metodológicas para realizar estudios y análisis críticos de la realidad socio-histórica; y por ello, es la disciplina científica pertinente para seguir aportando en la formación del pensamiento económico boliviano.

En esta oportunidad elegimos la publicación ***“Retos y desafíos del desarrollo en Bolivia”¹***, debido a que nos ofrece cuatro ensayos que reflexionan desde diferentes miradas, acerca de los problemas estructurales de la economía y sociedad boliviana. Los cuatro autores son reconocidos e importantes profesionales académicos e investigadores bolivianos con una vasta experiencia en los estudios de las potencialidades y problemas socio-económicos de la realidad nacional.

Esta publicación es muy importante en el nuevo contexto histórico que vivimos. Diversos artículos mencionan que la pandemia del COVID-19 pone en evidencia la crisis sistémica del capitalismo, - que se había generado antes de la pandemia pero pocos la veían - y ahora se hace visible por todos. Dicha crisis que para algunos es triple crisis y para otros es civilizatoria, ha puesto en jaque un orden geo-económico-político muy desgastado y resquebrajado por la crisis financiera del 2008-2009 y sus consecuentes nuevos procesos políticos en el Norte y el Sur de la Economía Mundial. Los temas de debate que trae el COVID-19 y que aparecen en la agenda pública global: la desglobalización; intereses económicos de gobiernos y mega grupos globales; el teletrabajo, el no pago de la deuda externa de los países del Sur; los enfrentamientos entre Estados Unidos y China (que de guerra de divisas, pasa a guerra comercial, luego a guerra tecnológica y ahora a acusaciones de quien tiene la culpa y paga la factura); y principalmente la crisis económica financiera, productiva, energética mundial que vemos hoy; conforman una nueva coyuntura que pone en jaque las estructuras y legitimidad

¹ UMSA. (2015). Retos y desafíos del desarrollo en Bolivia. La Paz, Bolivia: Universidad Mayor de San Andrés. Revista Análisis e Investigaciones, N° 4

histórica, social, económica y cultural del capitalismo como orden dominante a escala global.

La coyuntura nacional nos trae un cuadro político complejo de situaciones heredadas del anterior gobierno de Evo Morales y creadas por la cuarentena. Unas visibles, otras no tan visibles. Un gobierno de transición que –debido al estrepitoso cierre del anterior- se anima a dictar medidas y tomar decisiones estructurales y sectoriales que son propias de las competencias de un gobierno legal y legítimo. La coyuntura nos trae también pronunciamientos y enunciados de todo tipo en lo que se refieren a cambiar el modelo – sin modelo - a combatir la corrupción - con corrupción – y a preservar la vida – con amenazas de tipo dictatorial. Creemos que la coyuntura más allá de su contenido y sus cambios nos convoca a la investigación, reflexión y debate acerca del subdesarrollo y los problemas que impiden el desarrollo en Bolivia.

Pedimos disculpas a los autores debido a que en esta oportunidad nos concentramos en la parte diagnóstica de sus aportes. En otra ocasión organizaremos una serie de reseñas académicas para sistematizar aportes relacionados a las propuestas o modelos de desarrollo. Hoy la urgencia nos exige concentrarnos en los análisis que intentan caracterizar el subdesarrollo y sus problemas estructurales.

Tomamos el punto de partida del profesor Galindoⁱ quien considera la problemática del desarrollo como un tema amplio, denso, complejo, pero sobretudo multidimensional, multifactorial y multidisciplinario; (...) (Galindo Soza, 2015, pág. 8)



El Profesor (Galindo Soza, 2015, pág. 12) menciona que lo que impide alcanzar un crecimiento socialmente eficaz son los siguientes problemas.

- a. Bolivia no tiene el almacén institucional para generar un crecimiento sostenido e incluyente
- b. Bolivia requiere de un crecimiento enfocado en la disminución de la pobreza
- c. el gasto público en sí mismo no tiene el poder de generar mayor crecimiento
- d. es necesario que el crecimiento en Bolivia esté basado en instituciones inclusivas

Menciona también, que el desarrollo económico en el largo plazo está asociado al desarrollo social, y en términos de crecimiento económico depende de:

- a. mantener una tasa de acumulación de capital físico sostenible,
- b. una tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo similar ,en este caso, asociada una productividad del trabajo in crescendo y
- c. la correspondiente dotación de recursos naturales e insumos para la producción.

Autores como Juan Antonio Morales (2012), citado por (Galindo Soza, 2015, págs. 15-16), señalan que los factores que el desarrollo económico debe superar son:

- a. el número de Has. de tierra aptas para la actividad agrícola es relativamente pequeño;
- b. las dificultades de explotación minera e hidrocarburífera son considerables, ello hace que las inversiones demandadas en estas actividades sean elevadas;
- c. la inserción de Bolivia en el comercio internacional es difícil por sus condiciones geográficas;
- d. el atraso educativo y tecnológico que es difícil de superar en el corto plazo;
- e. hay una institucionalidad incipiente y espuria por las condicionantes políticas, en ello se cuentan derechos de propiedad venidos a menos;
- f. la democracia ha funcionado muy defectuosamente.

En la misma línea de diagnóstico, pero diferente en lo propositivo, Rolando Morales (Op cit.: 33), citado por (Galindo Soza, 2015, pág. 17) señala que se tienen dos temas básicos:

Cuadro 1: Rosendo Morales. Síntesis de los problemas económicos en Bolivia

Por un lado,

- A. Un país a medio construir,
- B. Con conflictividad elevada,
- C. Con débil institucionalidad,
- D. Y ausencia de consensos y
- E. Lenta construcción nacional de poco capital social;

Y por otro lado,

- A. Restricciones estructurales al crecimiento con bajo rendimiento de la inversión,
 - B. Volatilidad de precios internacionales,
 - C. Fenómenos naturales adversos,
 - D. Debilidad de los factores básicos de producción y
 - E. Problemas de mercado con alta desigualdad.
-

Fuente. Elaboración propia en base a: (Galindo Soza, 2015)

Hasta aquí vemos que, en los autores citados, el desarrollo en la experiencia boliviana abarca las dimensiones económica, institucional, social y política. De ahí su carácter multidimensional y multifactorial (Galindo Soza, 2015). En lo que se refiere a lo estrictamente económico se hace referencia a la dotación de factores, crecimiento del producto, el comercio internacional, la calidad de la educación y el desarrollo tecnológico J.A. Morales en (Galindo Soza, 2015). En lo que se refiere a lo institucional, es muy importante la calidad de la democracia, caso contrario tendremos elevada conflictividad, ausencia de consensos y lenta construcción del capital social. La desigualdad y pobreza. La volatilidad de los mercados internacionales, así como los fenómenos naturales; son factores que están también contemplados por Rosendo Morales citado en (Galindo Soza, 2015).

En la segunda parte de la publicación ***“Retos y desafíos del desarrollo en Bolivia”***, Fernando Molinaⁱⁱ nos proporciona una mirada histórica contemporánea que visualiza las raíces de los problemas actuales, en términos de caracterización económica, dinámica productiva, empresarial, campesina, demográfica, social, étnica. Afirma que los factores productivos en Bolivia son escasos y que a la par se tiene una abundante dotación de recursos naturales no renovables.

La formación histórica de la estructura económica y social en Bolivia ha sido de enclaves económicos con su correspondiente superestructura social y cultural. Ciclos económicos

recurrentes de producción y exportación de materia primas vía modelos extractivista-rentista-clasista, y una generación de valor y su correlato exportación de excedentes económicos. Dicho proceso formó una estructura económica dual en la que coexisten enclaves económicos con economías tradicional y de subsistencia. Lo que en términos sociales formó una estructura social simbiótica entre lo moderno, lo tradicional y lo migrante urbano pobre.

Dicho proceso consolida un “capitalismo librecambista de camarillas”ⁱⁱⁱ, en el que meritocracia es substituida por el gremio corporativo, y que a su vez impone una dinámica social y política rentista, paternalista y corrupta; distorsionando de esa manera los fundamentos y fines del capitalismo histórico europeo liberal. Molina observa que los modelos implementados en Bolivia no trajeron beneficios, debido a las fallas estructurales de la estructura económica boliviana. De esta forma en la historia reciente el extractivismo condena a todos al rentismo. (Molina, 2015, pág. 43).

La tesis librecambista del desarrollo y la tesis nacionalista del desarrollo son nada menos que dos modelos que alternan el rentismo y sus deformaciones económicas, sociales y políticas. Que en el largo plazo no han aportado al desarrollo del país. Lo que en la línea de André Gunder Frank^{iv} sería el “desarrollo del subdesarrollo”. (Molina, 2015) concluye que la dinámica social y política boliviana está determinada por el contenido económico del modelo y su gobierno de turno.

“Al mismo tiempo, el intento de imponer un modelo sobre otro (favoreciendo a los intereses de determinadas élites y fracciones de clase) conduce a revoluciones, golpes de Estado y conmociones sociales. Una y otra vez se intenta “refundar” el tipo de desarrollo del país, lo que contribuye aún más, paradójicamente, a su subdesarrollo, (...)” (Molina, 2015, pág. 44)

En términos socio-históricos, (Molina, 2015) nos ayuda a entender la formación estamentaria en Bolivia así como la actitud nacional de defensa de los recursos naturales, dado el aprendizaje histórico en la experiencia boliviana, determinado por “fuerzas extranjeras-élites-despojo. Lo que a su vez provoca “el miedo al despojo, creando con ello la necesidad nacional de control autónomo de la riqueza del país.

(Molina, 2015) contribuye como un aporte riguroso a la teorización del subdesarrollo boliviano. Retracta la configuración de una sociedad con características de rechazo al extranjero, a sus élites internas cómplices que se creen superiores a los demás estamentos

sociales, a su mentalidad nacionalista y paternalista, a la superposición de la ideología occidentalizada en detrimento de las culturas internas.

“La falta de desarrollo y diversificación económicos impide que población en general se beneficie de la movilidad social y se incorpore a la parte dinámica y moderna de la sociedad. Por eso el mercado interno resulta diminuto, lo que, a su vez, impide el desarrollo y la diversificación económicos. Se trata de un círculo vicioso que nos impide salir del subdesarrollo” (Molina, 2015, pág. 49)

Luego de una revisión histórica de la formación social de los diferentes sistemas económicos y sociales y particularmente, durante los siglos XIX y XX de la estructura económica boliviana, (Molina, 2015) afirma que:

“Si la industria no logra rebasar el tope del 17 por ciento del PIB, si el surgimiento de una empresa implica el declive de otra, si todo decaimiento de los ingresos de las personas afecta directamente a los productores, entonces esto prueba el subdesarrollo industrial del país. Primer punto. El subdesarrollo industrial se debe a una misma y simple, pero muy seria, causa: el tamaño del mercado interno. De diez millones, sólo unos cuantos cientos de miles de personas tienen capacidad efectiva de comprar productos industriales. Segundo punto.” (Molina, 2015, pág. 60)

Y luego continúa...

“Por eso, aunque en las últimas décadas ha aparecido un nutrido archipiélago de microempresas que contribuyen con su pequeña cuota al producto industrial, éste constituye un fenómeno derivado del subdesarrollo, no del desarrollo, ya que las microempresas no se hallan interconectadas entre sí ni con las grandes empresas, sino que acceden directamente al mercado.” (Molina, 2015, pág. 61)

Por lo tanto, (Molina, 2015) defiende la tesis del subdesarrollo como el resultado de un proceso histórico de formación de las causas económicas (extractivismo-rentismos); sociales (estamentos en pugna y rivalidad); político (paternalismo corporativo-privilegios y conflictos revolucionarios y refundacionales). Es un pensador social que defiende su tesis, con las siguientes palabras:

El “subdesarrollo estructural”² no hace alusión a un determinado nivel de ingresos (el cual cambió mucho en esta década), sino a la incapacidad de la economía para transformar los nuevos ingresos en actividades más avanzadas, generadoras de empleos más sofisticados, el correlato de una amplia clase media.” (Molina, 2015, pág. 62)

Vistas las causas y razones económicas e históricas del subdesarrollo en Bolivia, (Molina, 2015) identifica sus efectos perniciosos que han penetrado en las estructuras nacionales y que ayudan a comprender la dinámica social y política nacional que en reiteradas coyunturas nos sorprende.

A manera de síntesis, (Molina, 2015, págs. 72-73) resalta como aprendizaje histórico y a su vez caracterización del subdesarrollo en Bolivia, los siguientes puntos.

a) La principal causa del subdesarrollo del país es el extractivismo, que le da una dinámica cíclica a la economía del país, convirtiéndola en una sucesión de auges y decadencias, según el nivel de los precios internacionales de las materias primas.

b) La política económica oscila estructuralmente entre la necesidad de privatizar para atraer capitales a la extracción y la necesidad de nacionalizar para redistribuir el excedente extractivo.

c) Cada etapa del **ciclo privatización-nacionalización-privatización** tiene su justificación, pero ninguna logra sus objetivos, porque las “soluciones” no pueden serlo mientras siguen dependiendo de una actividad insostenible: la explotación de recursos no renovables.

d) La lucha entre privatistas y estatistas solo tiene significado si se piensa en el corto plazo; a largo plazo, esta lucha no resuelve el problema de fondo. Sin embargo, la dicotomía mercado-Estado tiene un resultado claramente negativo: la división de la sociedad. Además, la alternancia en el poder de privatistas y estatistas impide que se creen instituciones, ya sean públicas (que son destruidas por los privatistas), ya sean privadas (que son destruidas por los estatistas).

f) El extractivismo no compatibiliza con la competencia, que consiste en medirse unos con otros en paz, sino con el conflicto, que es la vía para acceder a las rentas extractivas. Por eso la sociedad no es “competitiva” sino “corporativa”.

² Negritas e itálica nuestras.

g) La forma típica de organización de los bolivianos son las “corporaciones”, que tienen un doble papel: por un lado, uno positivo, porque impiden las dictaduras por el otro, uno negativo, porque debilitan al Estado, resisten las transformaciones y la política a un torbellino de conflictos.

h) Bolivia ha logrado sus mayores éxitos, el principal de ellos la creciente integración indígena, gracias a la democracia. La historia última ha demostrado que la democracia es viable y también la ha alejado del que solía ser su peor enemigo: los golpes de Estado.

i) Sin embargo, la democracia todavía está amenazada por las “revoluciones” y las “refundaciones”, que surgen de dos factores: el fracaso del país en el esfuerzo desarrollista, la frustración de los diversos “modelos” que se propusieron a lo largo del tiempo y la debilidad histórica del Estado.

El tercer artículo de la publicación “**Retos y desafíos del desarrollo en Bolivia**” elaborado por Javier Ramos^v, nos hace ver la importancia de la dimensión ecológica digital en los modelos económicos. (Ramos, 2015) prefiere el concepto de Transición Ecológica o Ecología Económica como respuesta a las grandes **crisis del siglo XXI: el cambio climático, la crisis alimenticia y la crisis energética**, con sus consecuentes efectos sobre las crisis económicas y las crecientes tensiones sociales. Y pertinentemente apunta a que el desarrollo de este componente ecológico-digital es uno de los retos más importantes al que nos enfrentamos. (Ramos, 2015, pág. 78)

Ramos aporta dos dimensiones muy importantes del subdesarrollo boliviano. El impacto ambiental y el atraso tecnológico digital, medido – este último - a través de los indicadores de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC’s).

Para el primero, en cuanto relación entre la economía y el medio ambiente, menciona lo siguiente.

“Como ejemplo paradigmático de esta tensión entre crecimiento y medio ambiente cabe destacar que el área selvática se ha reducido significativamente, pasando de representar el 56,3% en 1999 al 52% en la actualidad y la presión sobre las zonas selváticas sigue aumentando (BM, 2015).

Es difícil medir el efecto económico de estos costes ambientales, pero algunos estudios cifran la degradación ambiental en Bolivia en más del 6% del PIB, por encima de economías

vecinas, como Perú o Colombia. Este fenómeno afecta a los estratos más pobres de la población, especialmente a las mujeres y a los niños (Slunge and vonWalter, 2013).” (Ramos, 2015, pág. 89)

Y para el segunda dimensión la economía digital vista como transición digital, apunta que “En el estudio llevado a cabo por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (2014) se señala que Bolivia ocupa el puesto o lugar 25 en la clasificación de países de América, de un total de 32 países, y el puesto 107 en la clasificación mundial, de un total de 166 países.” (Ramos, 2015, pág. 91)

En el cuarto y último artículo, Marco Velasco^{vi} hace una presentación de la Economía Social Solidaria (ESS). Menciona la importancia de la ESS en Bolivia. Retracta el contexto histórico de su surgimiento. Esquematiza las políticas, instituciones y el marco normativo regulatorio. Destaca los avances y dificultades para su fortalecimiento y crecimiento en la economía nacional.

Destaca que “La Economía Social y Solidaria, es parte de la agenda estratégica del Estado, este es quizá el logro más importante. No es, dice (Velasco, 2015) un tema sectorial, es integral. Está además formado por otras dimensiones, como es la revalorización de lo comunitario, la producción agro ecológica, seguridad alimentaria, el cuidado y la preservación del medio ambiente, así como la problemática de la equidad de género, desde una perspectiva cultural y social.” (Velasco, 2015, pág. 129)

Para finalizar mencionar que la publicación **“Retos y desafíos del desarrollo en Bolivia”**, es un aporte muy importante al pensamiento económico, social y político nacional. Por su visión multidisciplinaria se convierte en una mirada desde la economía política, y de esa manera, contribuye al enriquecimiento de la visión crítica del desarrollo nacional. Por las razones y argumentos históricos, económicos, sociales y políticos; así como las preocupaciones de los autores de aportar líneas y propuestas de solución a los problemas del desarrollo nacional, recomendamos su lectura y discusión.

ⁱ **Mario Galindo Soza.** Dr. en Ciencias Económicas y Administrativas de la UNIVALLE/Universidad Carlos III de Madrid/Universidad Nacional de La Plata Argentina. Master en Ciencias Sociales y Políticas de la New School

for Social Research de New York. Lic. en economía de la UMSA. Economista, licenciatura en la UMSA. Especialidad en Educación Superior con enfoque Intercultural, jurídico y político (UMSA) y en Economía de la Salud OMS/OPS). Consultor de entidades bi y multilaterales y de la cooperación internacional. Docente universitario de universidades nacionales en pre y postgrado y de universidades extranjeras en postgrado. Investigador económico, social y político. Investigador Asociado de CEBEM. Tiene varios libros publicados (más de 30).

ⁱⁱ **Fernando Molina.** En 2012 ganó el premio Rey de España de periodismo iberoamericano. Es columnista de Infolatam y colaborador de varias publicaciones bolivianas e internacionales, entre ellas El País de España. Fue subdirector del diario La Prensa y director de los semanarios Nueva Economía y Pulso. Ha publicado numerosos artículos en medios escritos y digitales de su país y de Santiago de Chile, Madrid y Ciudad de México. Autor de ensayos políticos y económicos, de biografías y textos de historia contemporánea. Es uno de los escritores más prolíficos y reconocidos de Bolivia.

ⁱⁱⁱ **Diría Denise Dresser** un “capitalismo de cuates”. **Denise Eugenia Dresser Guerra** (Ciudad de México, 22 de enero de 1963) es una académica, politóloga y escritora mexicana. https://es.wikipedia.org/wiki/Denise_Dresser

^{iv} **André Gunder Frank** (Berlín, 24 de febrero de 1929 - Luxemburgo, 23 de abril de 2005) fue un economista y sociólogo alemán y uno de los creadores de la teoría de la dependencia en los 60, considerándose él mismo como un neomarxista y economista radical. https://es.wikipedia.org/wiki/Andr%C3%A9_Gunder_Frank

^v **Javier Ramos.** Investigador Asociado al Instituto Complutense de Estudios Internacionales – Universidad Complutense- Madrid y al ZDA de la Universidad de Zúrich. Profesor en el Programa de Postgrado “Gestión del Desarrollo y Políticas Públicas” en la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia.

^{vi} **Marco Velasco.** Politólogo graduado de la carrera de Ciencias Políticas de la UMSA; Magister en Gestión Pública y Descentralización CIDES; Doctorante en el programa Gestión del Desarrollo y Políticas Públicas Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Unidad de Postgrado - UMSA . Ha trabajado en varias instituciones públicas y privadas en el ámbito de la Planificación operativa y estratégica. Docente titular en facultades de la UMSA y actualmente se desempeña como Coordinador General de la Cáritas Boliviana.